

SENDA PREVIENE

MITOS Y REALIDADES SOBRE EL USO DE VAPORIZADORES

MITOS

“No es adictivo” FALSO

contiene nicotina, que es altamente adictiva, a veces incluso en concentraciones mayores que los cigarrillos tradicionales.

“Me ayuda a dejar de fumar cigarrillos” FALSO

Aunque algunos adultos los usan como herramienta para dejar de fumar, muchas personas terminan usando ambos productos (cigarrillos y vapeadores), o se terminan haciendo adictos al vaporizador.

“Es solo vapor de agua” FALSO

El aerosol del vaporizador NO es vapor de agua: contiene nicotina (en la mayoría de los casos), químicos, saborizantes, metales pesados y partículas ultrafinas que entran a los pulmones.

“Es seguro para los jóvenes porque no es tabaco” FALSO

Aunque no contengan tabaco quemado, los efectos de la nicotina en el cerebro en desarrollo son muy dañinos y pueden afectar la memoria, la atención y el aprendizaje.

“No hace daño a los demás porque no hay humo de segunda mano” FALSO

El aerosol del vape puede contener sustancias dañinas que afectan a quienes están cerca, incluso si no es humo tradicional.



REALIDADES

El vapeo puede causar daño pulmonar

Se han documentado casos de enfermedades pulmonares graves asociadas al vapeo, especialmente cuando se usan productos de origen informal o mezclados con THC.

Los sabores atraen especialmente a adolescentes

Muchos jóvenes empiezan a vapear porque los sabores dulces, frutales o mentolados resultan atractivos y les da la sensación de que es algo inofensivo.

Los efectos a largo plazo todavía se están estudiando

El vapeo es relativamente reciente (comparado con el tabaco), por lo que no se conocen todos los riesgos a largo plazo, pero ya se identifican riesgos a corto plazo claros como irritación y obstrucción o la injuria pulmonar aguda.

Puede generar dependencia

El uso frecuente de vaporizadores con nicotina genera dependencia física y psicológica, dificultando dejar el hábito.

Puede afectar el rendimiento físico y la salud cardiovascular

Vapear no solo daña los pulmones, también puede afectar la circulación, aumentar la frecuencia cardíaca y disminuir el rendimiento en actividades físicas.